

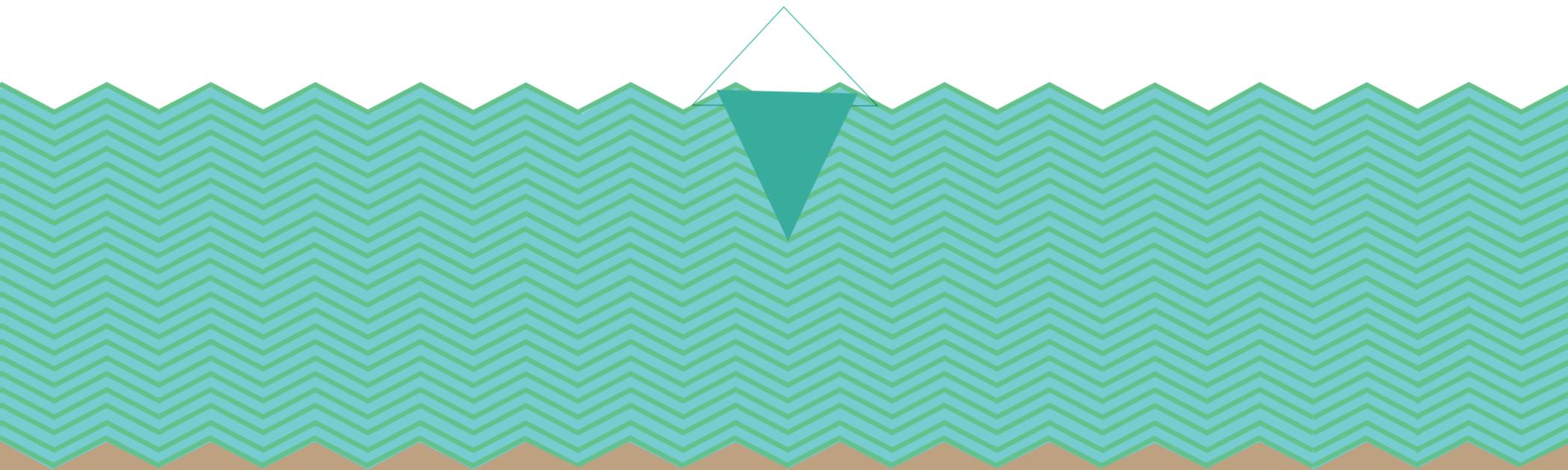
# EGIPTOMANÍA

Emma Giuliani  Carole Saturno



Traducción de Isabel González-Gallarza

MAEVA  young



«Egipto es un don del Nilo.»

HERODOTO, SIGLO V A.C.

MAR MEDITERRÁNEO

JERUSALÉN  
Mar Muerto

ROSETTA  
ALEJANDRÍA  
BUTO  
NÁOCRATIS  
TANIS  
PELUSIO  
DAMIETA

Gran Lago Amargo

GUIZA  
SAQQARA  
Lago Moeris  
MEIDUM  
El Fayún

Península del Sinaí

HERACLEÓPOLIS

BAJO EGIPTO

HERMÓPOLIS  
AMARNA

Desierto occidental

Desierto oriental

MAR ROJO

El Nilo

ABIDOS  
TEBAS  
LÚXOR Y KARNAK

Oasis de Bahariya

Oasis de Dajla  
Oasis de Jarga

HIERACÓPOLIS  
EDFÚ

ALTO EGIPTO

ASUÁN  
Primera catarata



ABU SIMBEL

KUSH

Segunda catarata



**C**on sus 6.600 kilómetros de longitud, el Nilo, que surge del corazón del continente africano, disputa al Amazonas el título de río más largo del mundo. Atraviesa Egipto de sur a norte, donde despliega su delta como una mano abierta, y desemboca en el Mediterráneo.

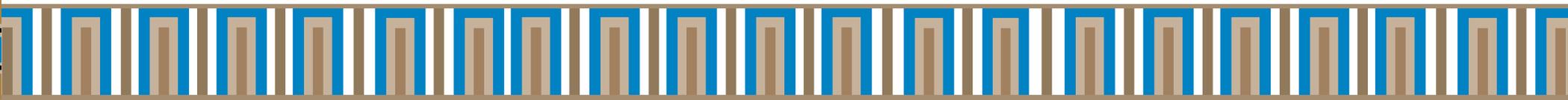
Sellando el destino de este territorio desértico, el Nilo marca la civilización egipcia desde sus orígenes hasta nuestros días. En su diálogo eterno con los dos desiertos que lo flanquean a este y oeste, es también el río que forja la organización del Estado, unificando el país por primera vez tres mil años antes de Cristo, cuando el Alto y el Bajo Egipto escogen un faraón común que se establece primero en Menfis. El primer rey, Narmer, oriundo del sur, convence, sobre todo por la fuerza, a los pueblos del norte para formar una alianza.

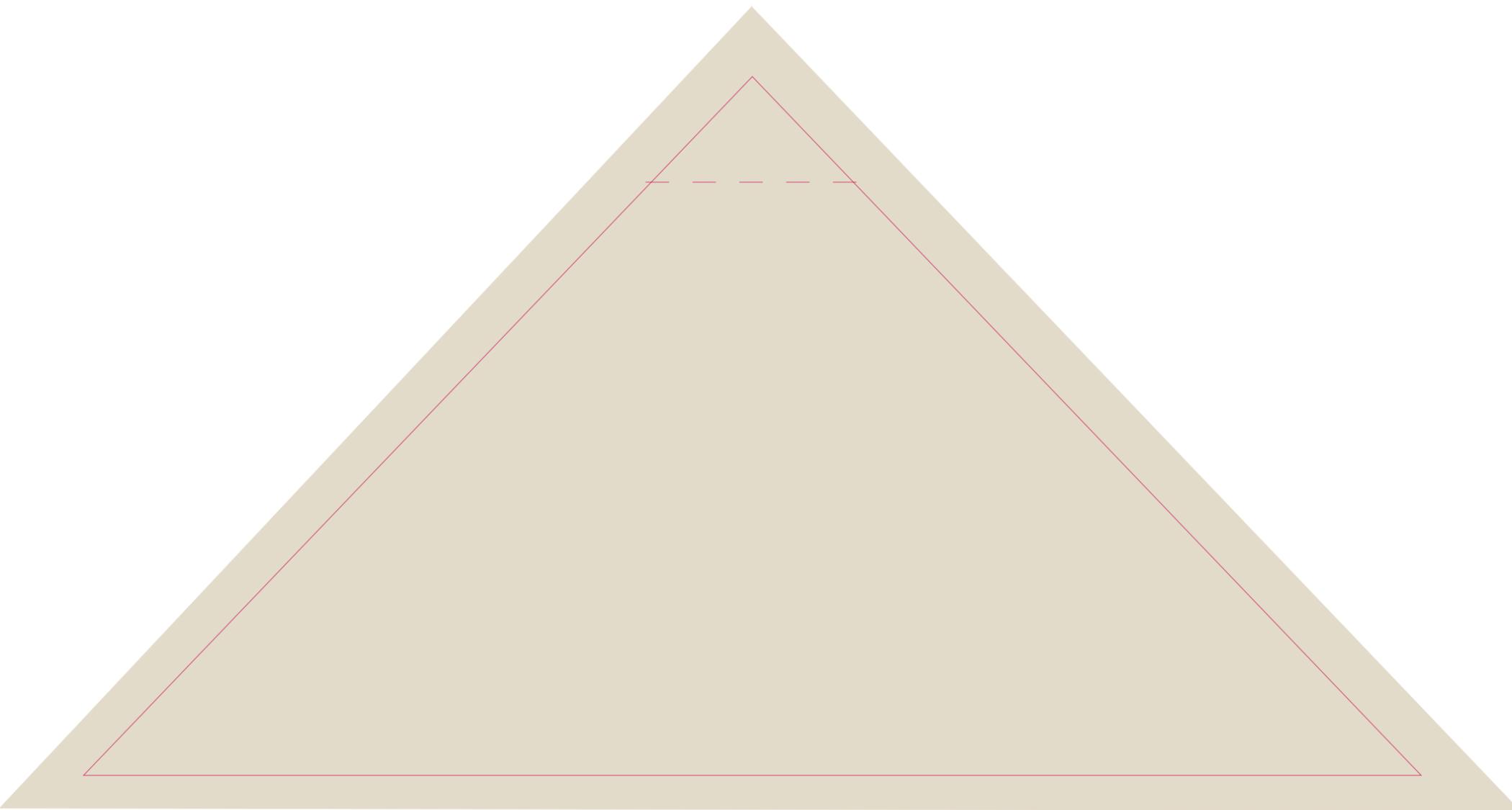
Huyendo de la aridez de los desiertos del Sáhara y de Arabia, las poblaciones se instalan a orillas del río, se sedentarizan y crean un ingenioso sistema de diques y presas para domesticar las aguas. La agricultura se desarrolla, el país se enriquece.

Pero el Nilo no se limita a estructurar el país alrededor de su geografía, facilitar los transportes y la comunicación entre el norte y el sur y desarrollar la economía: también inspira a los antiguos egipcios una rica mitología, una nueva manera de concebir la vida después de la muerte.

Tras la crecida anual que inunda las tierras, el Nilo se retira y vuelve a originar el fértil mantillo que alimenta al pueblo egipcio: esta imagen del eterno reinicio, del renacer tras la muerte sentó las bases de esta civilización y la llevó mucho más allá de sus propias esperanzas.

Cinco mil años después aún perduran las huellas de esta incansable obsesión por la vida en el más allá, afirmando con fuerza y deslumbrante belleza su victoria sobre el paso del tiempo, por toda la eternidad.





**SOMTUS,**  
dios niño del Sol,  
nacido de la primera flor de loto  
que emergió del Nilo.  
Su nombre significa  
«el que une las dos tierras».  
Porta la corona divina  
HEMHEM.



# EL NILO Y SUS ESTACIONES

## EL NILO CRECIDO

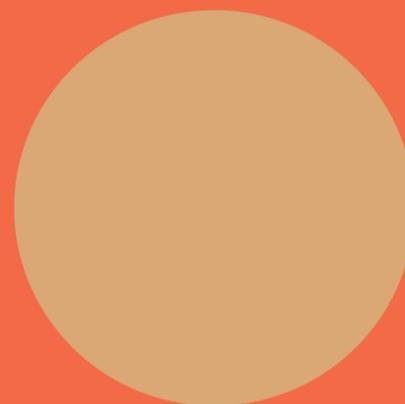
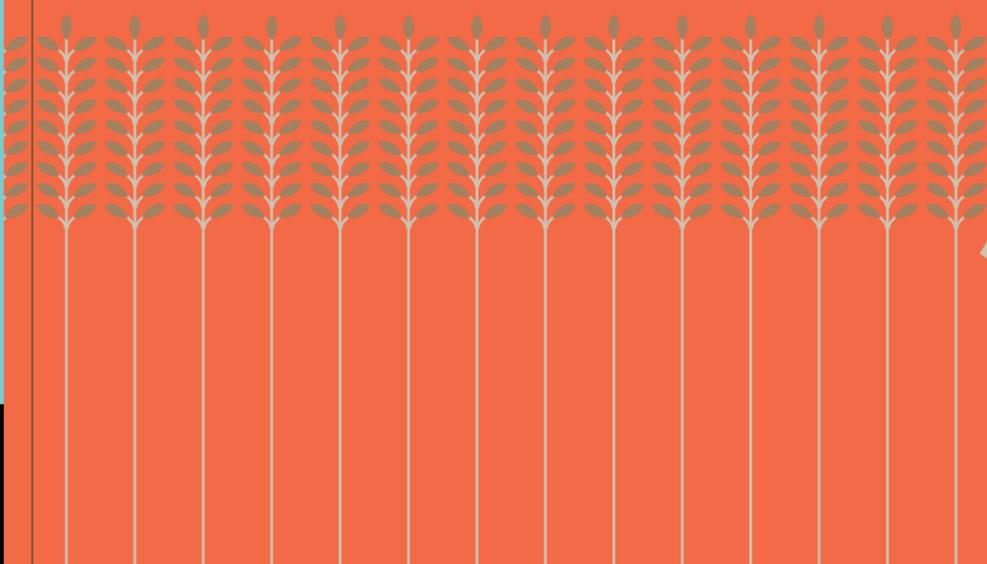
Los campesinos viven al ritmo del río. Cuando las aguas están altas, navegan y pescan con arpón en las marismas y los canales. Los pájaros del Nilo — ibis, ocas, patos, cercetas y cormoranes — se arremolinan alrededor de la barca. El pescado, fresco, salado o seco, es uno de los alimentos cotidianos de los egipcios.



El Nilo marcó los ritmos. Sus crecidas definieron el calendario egipcio, el trabajo se estructuró alrededor de sus tres estaciones: AJET, cuando el Nilo crece e inunda las orillas, de julio a octubre; PERET, cuando el caudal baja, de noviembre a febrero, y deposita el limo, que enriquece la tierra como un abono natural: es tiempo de labrar los campos y sembrar; y SHEMU, el intenso período de la cosecha, de marzo a junio.



Durante el cultivo de los cereales, un escriba controla y anota lo que habrá de recibir el faraón, dueño de las tierras, o aquellos a quienes este se las hubiera cedido (sacerdotes o altos funcionarios).



El lino dará tejidos, y con el trigo y la cebada se elaborarán pan y cerveza.



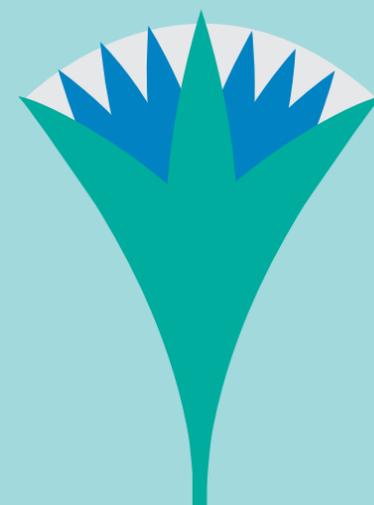
#### EL IBIS SAGRADO

El ibis sagrado ha desaparecido de las riberas del Nilo, pero en los tiempos de los antiguos egipcios era muy popular. Con frecuencia se asociaba al dios Tot, que transmitió a los hombres el secreto de los jeroglíficos.



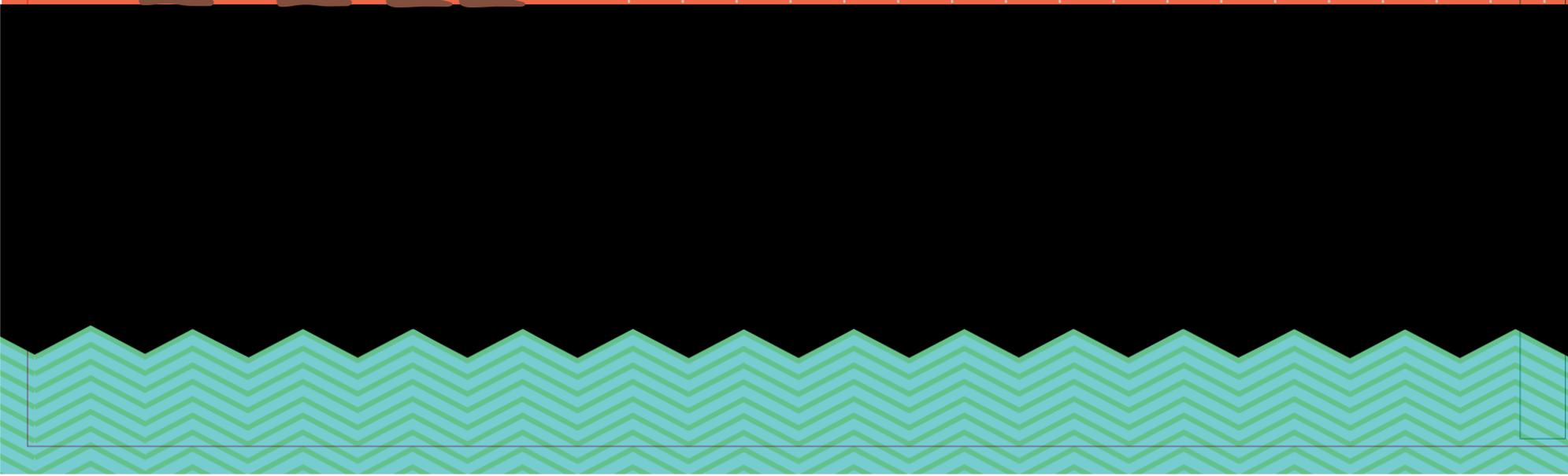
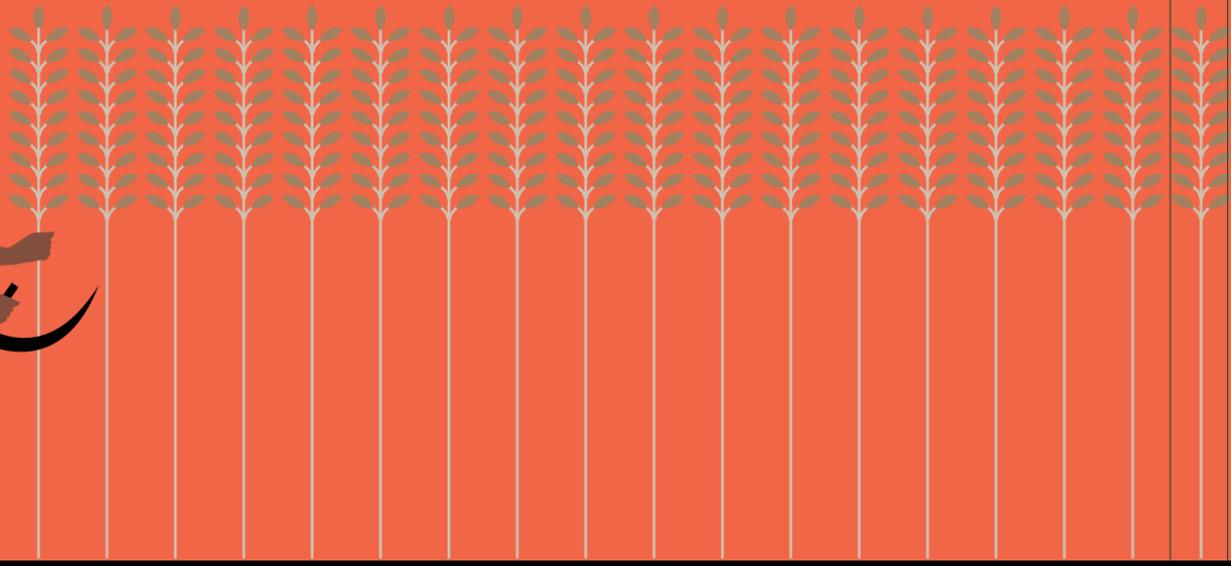
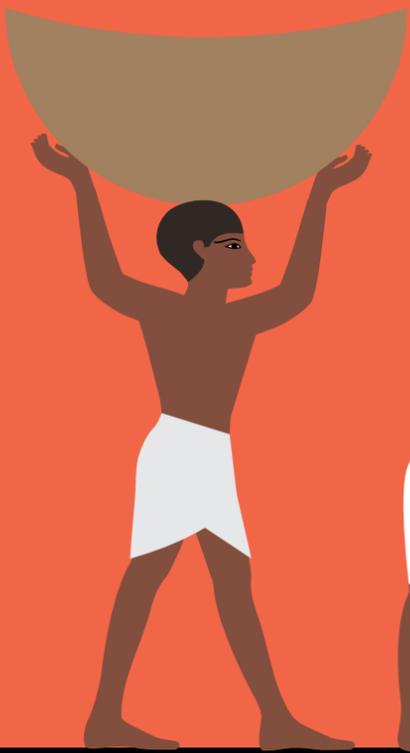
#### EL LOTO AZUL

Esta planta acuática se abre en las horas más soleadas del día y se cierra al caer la noche. Para los antiguos egipcios, es una flor sagrada asociada al dios del Sol. Representa la fuerza de la vida y el renacer.



## EL TIEMPO DE LA COSECHA

Los cosechadores cortan el trigo con la hoz cuando está casi tan alto como ellos y lo juntan en gavillas.



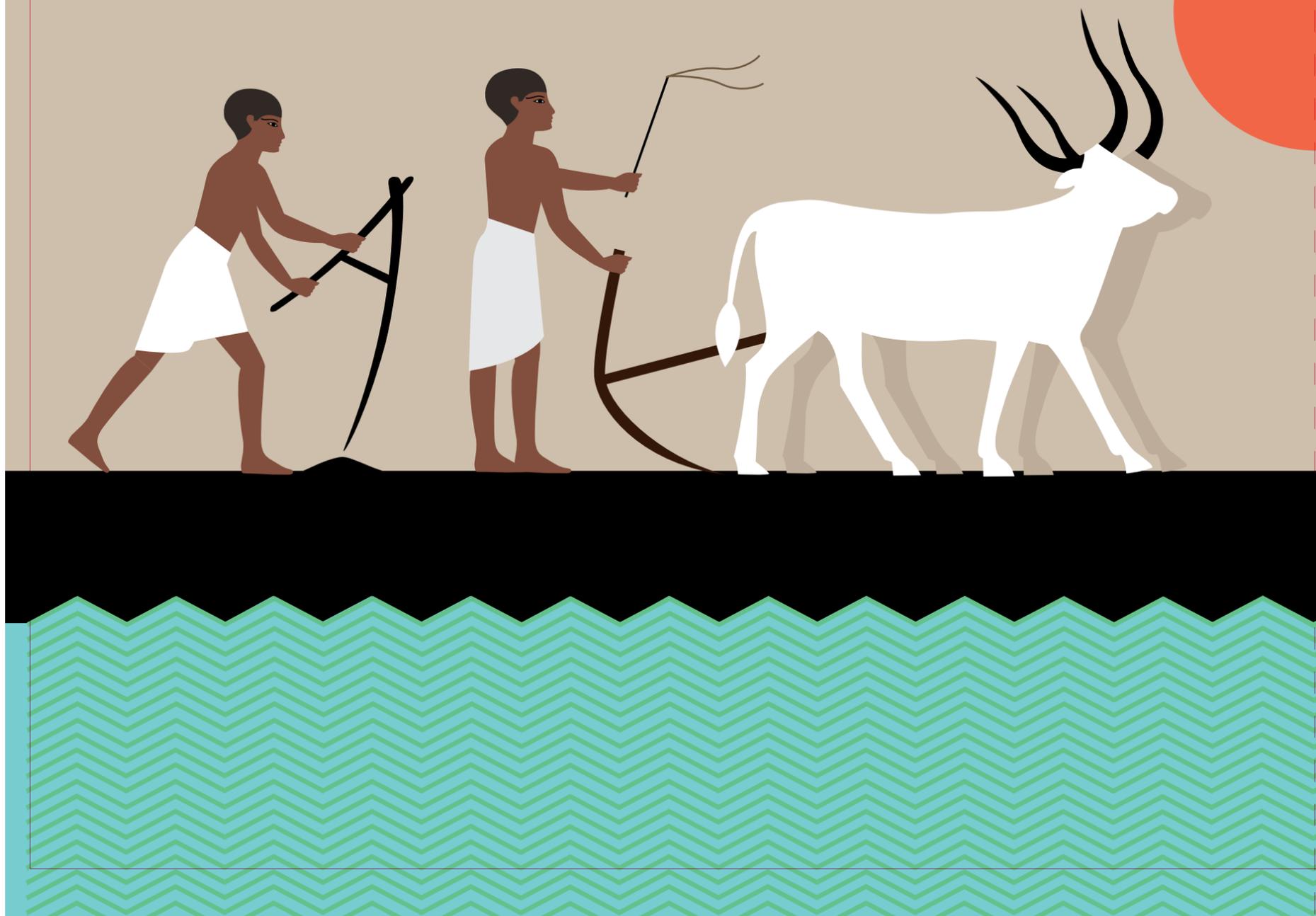
### EL PAPIRO

Antes de convertirse en el papel en el que escribían los egipcios, el papiro es primero una planta. De su tallo se extraen láminas, que se apilan unas sobre otras y se empapan de agua para que se peguen hasta formar hojas. Los fardos de papiro servían también para fabricar barcas con las que navegar por el Nilo.



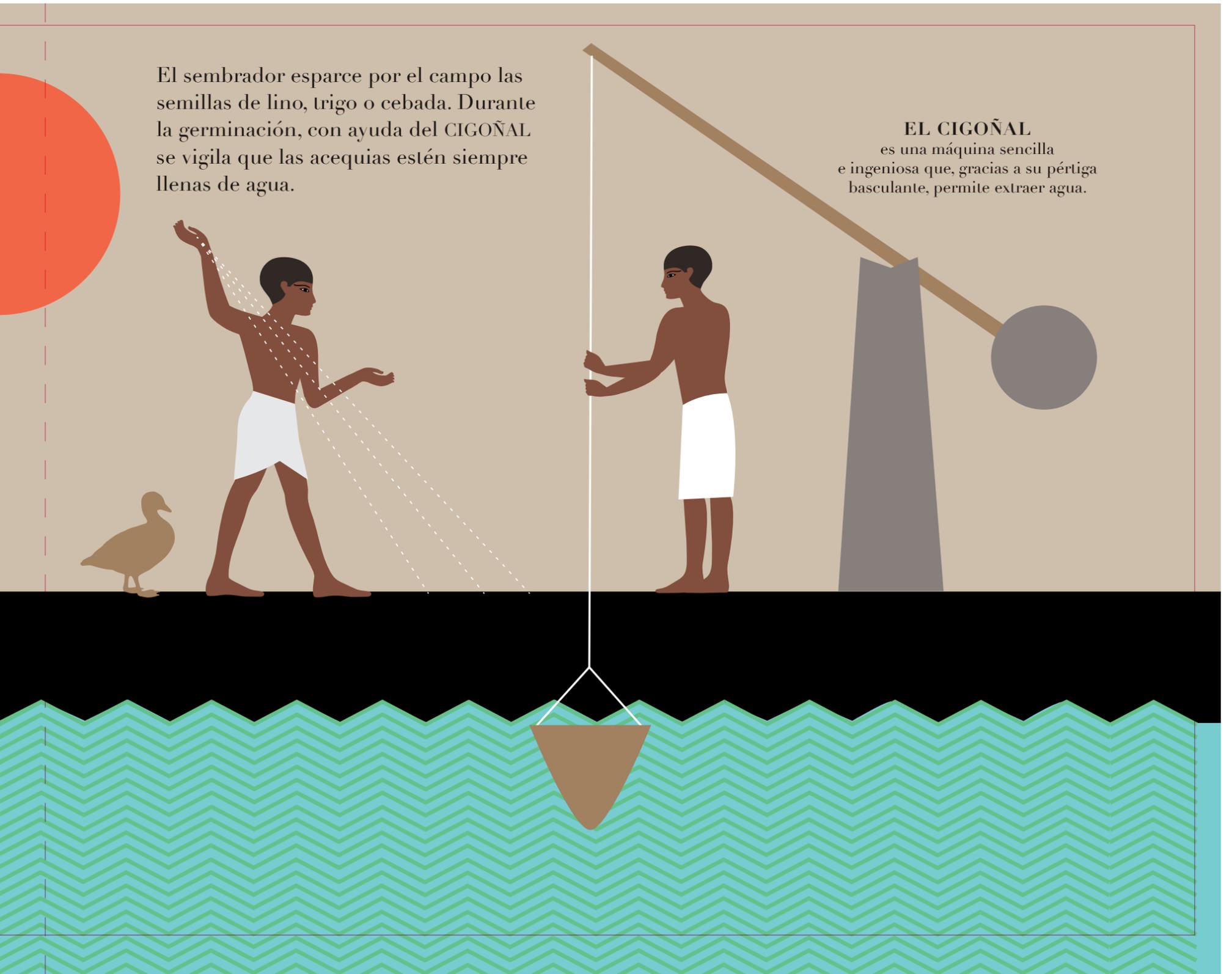
## EL TIEMPO DE LA SIEMBRA

La tierra está lista para la labranza, impregnada del limo que el río ha depositado sobre ella. El campesino la remueve con el azadón, una herramienta semejante a un pico, y los bueyes tiran del arado de madera, que deshace los terrones.



El sembrador esparce por el campo las semillas de lino, trigo o cebada. Durante la germinación, con ayuda del CIGOÑAL se vigila que las acequias estén siempre llenas de agua.

**EL CIGOÑAL**  
es una máquina sencilla e ingeniosa que, gracias a su pértiga basculante, permite extraer agua.



# LA VIDA EN EL ANTIGUO EGIPTO



En las casas egipcias se vivía en familia, dentro de tribus numerosas. Las parejas aspiraban a tener muchos hijos a quienes transmitirles las tradiciones; los hijos, a su vez, ayudaban a sus padres y se encargaban de preparar los ritos funerarios en el momento de su muerte. En la actualidad, apenas se conservan vestigios de estas casas. Eran frágiles, porque se construían con ladrillos de barro y paja; también podían ser de madera. Las viviendas de los notables, más lujosas, tenían dos plantas, estaban fastuosamente decoradas con mobiliario labrado y contaban con jardines y estanques.



#### EL OCIO

Las fiestas solían empezar con un banquete, y se amenizaban con la actuación de bailarines y músicos que tocaban la flauta, el arpa, el laúd o el tambor, mientras las muchachas se contoneaban al son de la música. También se recitaban poemas en agradecimiento a los dueños de la casa.

## LA VESTIMENTA

Las pinturas murales y las tumbas son testimonio de la preocupación de los egipcios por la apariencia. Peines, horquillas, frascos de perfume y de maquillaje para perfilar los ojos y realzar los labios, espejos de bronce bruñido...

Las mujeres tejían el lino para fabricar prendas de vestir tales como túnicas, vestidos o taparrabos. Los hombres, las mujeres y los niños adornaban su vestimenta con joyas, desde las más sencillas, elaboradas con cuerno, hueso o concha, hasta las más refinadas, hechas de oro, con cuentas de cerámica o piedras preciosas del desierto.



## EL JUEGO

Los egipcios jugaban a cualquier edad: los niños, al potro, a la pelota o a hacer carreras. También se divertían jugando a las canicas y a las tabas con pequeños guijarros. Los niños de familia acomodada tenían juguetes de arrastre en forma de cocodrilo o de hipopótamo, peonzas y muñecas de trapo.

Los perros, los monos y sobre todo los gatos eran sus animales de compañía, pero también los pájaros pequeños y los lagartos.

De adolescentes, los jóvenes egipcios nadaban, corrían y practicaban la lucha acrobática.

A los adultos, incluso a los más importantes como el faraón o su esposa, les gustaban los juegos de mesa, como el SENET (similar al juego de las damas) o el MEHEN, el juego de la serpiente (que recuerda a nuestro juego de la oca).



## LA ALIMENTACIÓN

Los egipcios tenían una alimentación muy equilibrada, extraían del río y de la tierra los ingredientes que componían su dieta.

Los cereales (trigo y cebada) eran muy importantes; con ellos se elaboraban pan y tortas, pero también una cerveza espesa muy nutritiva.

El pescado, al igual que las lentejas, las habas y los garbanzos, remplazaban a la carne, que solían comer solo los más ricos, en cuyos banquetes abundaban los platos a base de buey, cordero, cabrito, aves (pichones, ocas y patos) y carne de caza (gacela, antílope).

Por último, ya en esa época se apreciaban numerosas frutas que nosotros conocemos y que los egipcios cultivaban en sus huertos: higos y dátiles (que comían tanto frescos como secos), uvas, granadas y melones. La miel endulzaba los pasteles, que se preparaban horneados o fritos.



## EL JARDÍN

Había muchos jardines en Egipto. Estaban cerca de los templos construidos por los faraones y en las casas nobles. Inspirados en los verdes oasis, oponían a la aridez del desierto su naturaleza domesticada, la fertilidad de sus huertos y la frescura de sus estanques, donde nadaban numerosos peces de colores.

Pero requerían el cuidado constante de los jardineros, que trabajaban duro para regar, arrancar las malas hierbas y mantener esos paraísos.

Eran tan agradables que solían representarse en miniatura en las paredes de las tumbas, ¡para que los muertos pudieran seguir admirándolos!

Los monos robaban higos  
y dátiles de las palmeras dum.  
Pero a algunos se los amaestraba  
para recolectar frutos.



# EL FARAÓN

El dios HORUS lleva un tocado muy particular: la corona blanca representa el Alto Egipto; la roja, el Bajo Egipto.

Esta doble corona recibe el nombre de PSCHENT. Es uno de los símbolos más distintivos, el del rey de Egipto, que también lleva el faraón, representante de Horus en la tierra.

Hijo de Osiris y de Isis, Horus consigue el trono de los humanos después de vencer a Set, su tío. Venga así a su padre, asesinado por este dios maléfico.

En la Tierra, el faraón tiene que esforzarse por complacer a los dioses, que depositan en él su confianza pues, en caso contrario, el equilibrio del universo, llamado MAAT, se vería amenazado.

De esta manera resiste Egipto al desorden del mundo.

**EL FARAÓN** es el personaje más poderoso de Egipto. Designado por los dioses, lleva en sí a la humanidad entera, a la que domina pero cuya estabilidad, paz y progreso debe asegurar.

Y, si bien es el único que puede codearse con los dioses, también tiene que rendirles cuenta de sus acciones. Todopoderoso, sí, pero dentro de los límites de las normas divinas.

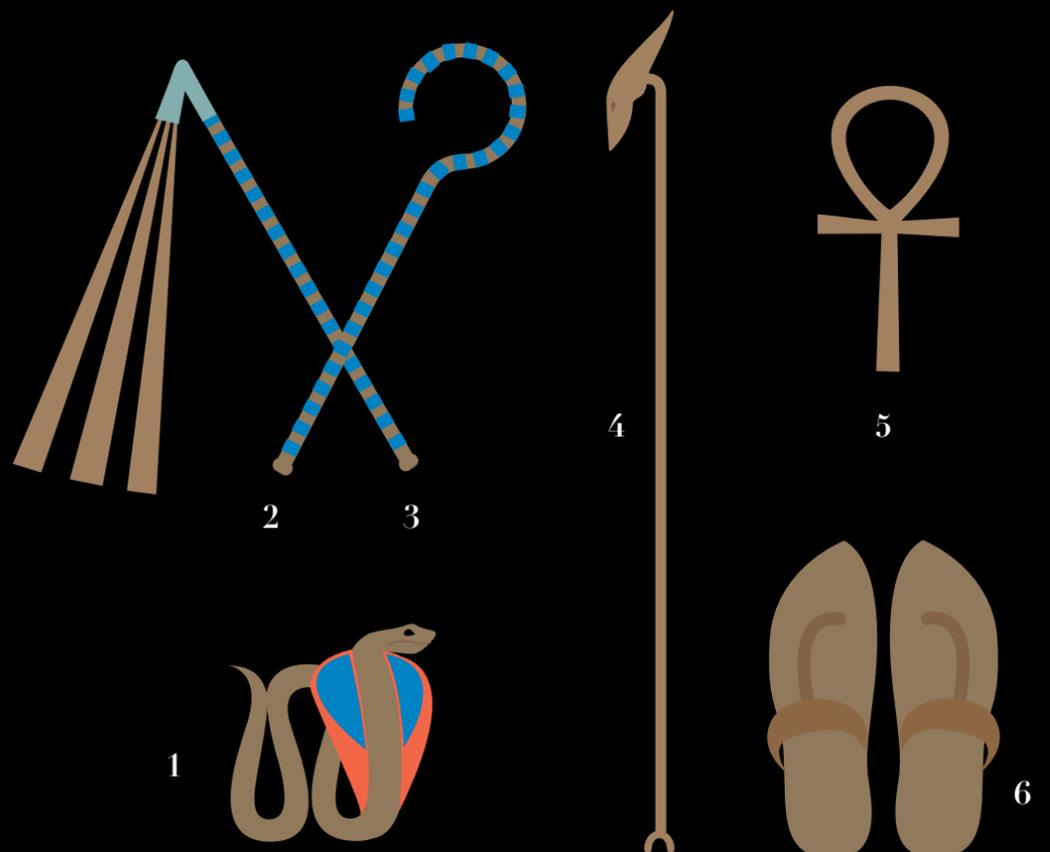
También tiene que evitar atraerse la antipatía de sus súbditos, que lo amenazan ¡y pueden llegar a asesinarlo! Se rodea, pues, de numerosos consejeros, visires y funcionarios que le ayudan en todas sus tareas: dictar leyes, dirigir sus ejércitos, construir templos y palacios, hacer justicia y vigilar las aguas del Nilo, que tienen que regar los campos justo lo necesario, ni mucho, ni poco.

Por lo demás, lleva una vida fastuosa, va de palacio en palacio con su corte y su harén, que se compone de las grandes esposas reales, madres de los herederos, así como de numerosas concubinas.

No pierde ocasión de divertirse ni de ir al desierto a cazar.

El Antiguo Egipto conoció treinta dinastías de faraones en tres mil años, es decir, cerca de 345 reyes. Algunos hicieron historia: Keops, Tutmosis III, Akenatón, Ramsés II, etc.

¿Y las faraonas? Solo hubo cuatro: Nitocris, Sobekneferu, Hatshepsut y, la más célebre, Cleopatra.



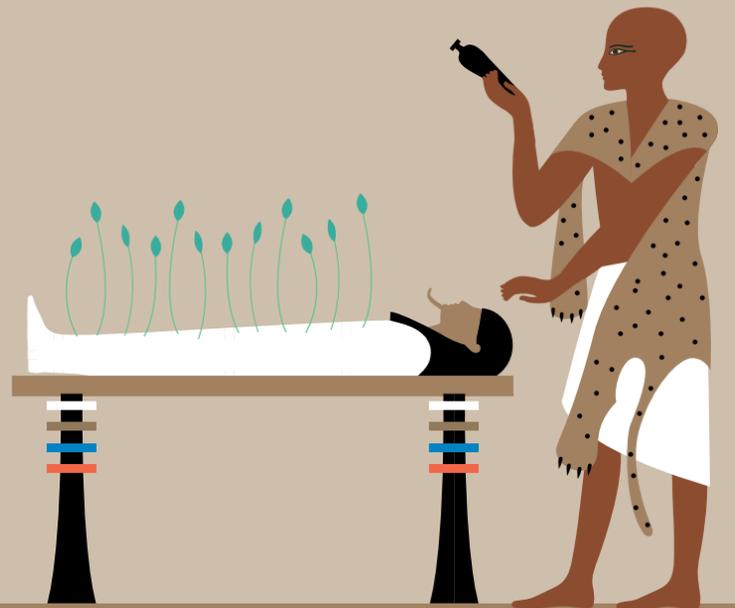
Desde niño, el joven príncipe practica el tiro con arco para cazar antílopes y gacelas en el desierto desde su carro, pero sobre todo para dirigir sus ejércitos en tiempo de guerra.



Inventado por los egipcios, el carro fue un arma clave en las conquistas del Imperio Nuevo (entre el 1500 y 1000 a.C.): era rápido, ruidoso y eficaz, pues, al levantar el polvo a su paso, ¡asustaba al enemigo!

### EL VISIR Y LOS NOMARCAS

El visir depende directamente del faraón, al que sirve como un primer ministro. Se le reconoce por su túnica, una especie de manto que le llega hasta el pecho. Vela porque todos cumplan los dictados del faraón, y se asegura de que sus ministros y los gobernadores de las provincias, los nomarcas, hagan lo mismo. En Egipto había 42 NOMOS (provincias). En tiempos revueltos, cuando el poder del faraón era más débil, los nomarcas no dudaban en comportarse como reyezuelos.



### LOS ARTESANOS

Las deslumbrantes obras maestras de la civilización egipcia han perdurado a lo largo de los siglos gracias al saber hacer de los artesanos, dedicados a prolongar la vida después de la muerte. Joyas, mobiliario, cerámica, pinturas murales o esculturas, todos esos tesoros hallados en los templos y las tumbas reflejan el trabajo de un equipo de especialistas a las órdenes de un capataz.



**LOS SOLDADOS** llevan una vida dura, ¡con escasas compensaciones! A partir del momento en el que el faraón dispone de un ejército profesional (durante el Imperio Nuevo, hacia el 1500 a.C.), solo tiene a sus órdenes a militares de carrera. Organizados en regimientos, la infantería y los soldados que conducen los carros o se ocupan de su mantenimiento ofrecen al faraón numerosas victorias. Los arqueros son especialmente temidos, así como los que manejan el sable corto de hoja curva, el JEPESH.

